

AVIVA

UNA ALIANZA ETERNA, COMUNIÓN

NUEVA SERIE

HEBREOS 10:19-22



Cap2

Título

Pan Eterno

Concepto

Cuando nos falta intimidad nuestro espíritu se debilita.

Objetivo

Necesito tener una relación con Dios, tanto como necesito la comida de cada día para poder vivir.

Introducción al tema

No sólo de pan

Declaración Fundamental:

“Necesito tener una relación con Dios, tanto como necesito la comida de cada día para poder vivir. Esta relación es vital para mi alma y mi espíritu, al igual que la comida y la bebida lo son para mi cuerpo”.

Cristo es tan esencial para un hijo de Dios como lo es la comida y la bebida para un ser humano. Jesús mismo lo declaró en *Mateo 4:4 Pero Jesús le respondió: «Escrito está: “No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”»*.

Esto no es una frase hecha ni una exageración, sino una verdad fundamental.

Cuando una persona no se alimenta espiritualmente, su vida espiritual está en peligro. Al igual que el cuerpo necesita comida y bebida para sobrevivir, el espíritu necesita la comida que sale de la boca de Dios para vivir. Sin esta comida espiritual, somos hijos débiles espirituales.

La relación íntima con el Padre es lo que nos permite ser fuertes, no en nuestras propias fuerzas, sino en las suyas. Jesús reconocía esta necesidad y vivía con ella. Para Él, la relación con Dios era vital, y para nosotros también lo es.

Nuestra relación con Dios es tan vital para nuestro espíritu como lo es el pan y el agua para nuestro cuerpo. Necesitamos relacionarnos y alimentarnos de Dios todos los días, al igual que necesitamos comer y tomar todos los días. Esta es la clave para vivir una vida espiritual saludable y fuerte.

Jesús reconocía esa necesidad.

Jesús vivía con esa necesidad.

Siempre tuvo esa conciencia.

Hasta para Él era vital. Imaginate para vos y para mi.

1 Pedro 2:2-3

deseen como niños recién nacidos, la leche pura de la palabra, para que por ella crezcan para salvación, si es que han probado la bondad del Señor.

Pedro es un maestro gráfico cuando se trata de enseñar sobre la necesidad de la palabra de Dios en nuestra salvación. Utiliza una analogía poderosa para ilustrar este punto: la relación entre un recién nacido y la leche materna.

La Intensidad de la Necesidad

Imagina pasar una noche en vela con un bebé llorando porque quiere leche. Es uno de los momentos más intensos de la paternidad. El recién nacido no entiende de horarios ni lugares, solo quiere leche ya. Esta necesidad es brutalmente necesaria para crecer y desarrollarse. De la misma manera, la palabra de Dios es necesaria para que crezcamos en nuestra salvación. No es algo opcional, es esencial.

Pedro hace una aclaración importante que puede pasar desapercibida. Las personas desean desesperadamente tener una relación con Dios en la medida que hayan probado la inmensa bondad de Dios. Esto sugiere que la experiencia de la bondad de Dios es lo que despierta el deseo de buscarlo. La pregunta es, ¿por qué las personas que no han recibido y probado de Dios no sienten la necesidad de estar con Dios?

Hermano, ¿probaste la bondad de Dios? Entonces debería ser tu deseo buscar el alimento puro que viene de Dios. Tiene que crecer ese deseo en todos nosotros día a día. La palabra de Dios es el alimento espiritual que nos permite crecer y madurar en nuestra fe.

Subtema 1

"Dios es más glorificado en nosotros cuando estamos más satisfechos en Él. No lo busques por lo que Él da, sino por lo que Él es." (John Piper - Hambre de Dios)

¿Por qué me buscan?

En Juan 6, se encuentra la increíble historia del milagro de la multiplicación de los panes y los peces. Después de que Jesús hiciera semejante señal, la gente lo empezó a seguir por donde iba. Obviamente, esta multitud había quedado fascinada con el milagro y había disfrutado de lo que Jesús hizo.

Juan 6:25-27

Cuando lo hallaron al otro lado del mar, le dijeron: «Rabí, ¿cuándo llegaste acá?».

Jesús les respondió: «En verdad les digo, que me buscan, no porque hayan visto señales, sino porque han comido de los panes y se han saciado...».

Jesús entendía por qué lo seguían. "Ustedes vienen por la comida. Ustedes vienen por lo físico. Vienen porque comieron y se llenaron". Esta no es la verdadera búsqueda de Dios. Esta no es la verdadera relación con Dios.

La Verdadera Relación con Dios.

No se trata de tener una relación con Él para pedirle cosas, como si fuera un genio de la lámpara al que le pedimos deseos y ni nos interesa relacionarnos de verdad. Dios sí nos dice que vayamos a su presencia con nuestras cargas, preocupaciones y dolencias, pero eso no es todo. La verdadera relación con Dios es buscarlo a Él mismo, no solo pedirle cosas.

Jesús les dijo: *Trabajen, no por el alimento que perece, sino por el alimento que permanece para vida eterna, el cual el Hijo del Hombre les dará, porque a Él es a quien el Padre, Dios, ha marcado con Su sello (Juan 6:27).*

Es contradictorio que trabajemos todo el tiempo por la comida que perece, pero Jesús nos manda a trabajar por la comida que no perece. La comida eterna que solamente Cristo da.

Hay un alimento que perece junto con nuestro cuerpo y un alimento que no perece junto a nuestra alma.

El Pan de la Vida

Esta comida es la eterna. La que nos sacia para siempre.

¿Y cual es ese pan?, ¿cuál es esa comida y bebida?

35 Jesús les dijo: «Yo soy el pan de la vida; el que viene a Mí no tendrá hambre, y el que cree en Mí nunca tendrá sed.

Jesús es el pan que quita el hambre eterna. Que quita la sed eterna. Estar con Jesús, comer a Jesús, buscar a Jesús, relacionarse con Jesús es garantía de plenitud espiritual.

48-51

«Yo soy el pan de la vida. Los padres de ustedes comieron el maná en el desierto, y murieron. Este es el pan que descende del cielo, para que el que coma de él, no muera. Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguien come de este pan, vivirá para siempre; y el pan que Yo también daré por la vida del mundo es Mi carne».

Aún recibiendo las respuestas a nuestros pedidos de lo que necesitamos para el cuerpo, podemos morir sin recibir la comida que nos da vida verdadera.

Hermano, analicemos nuestra relación con Dios por favor. ¿Cuáles son tus oraciones? ¿Cuáles son tus pensamientos? ¿Cuáles son tus preocupaciones? ¿De qué hablas con Dios? Todo eso te va a ayudar a identificar si el pan que recibís es para tu cuerpo o para tu alma.

Subtema 2

Comer y beber es un acto activo y constante

"La comunión con Dios no es un lujo, sino una necesidad. Sin ella, el alma se marchita como una planta sin agua" (Oswald Chambers - "En pos de lo supremo")

52-55

Los judíos, por tanto, discutían entre sí, diciendo: «¿Cómo puede Este darnos a comer Su carne?». Entonces Jesús les dijo: «En verdad les digo, que si no comen la carne del Hijo del Hombre y beben Su sangre, no tienen vida en ustedes. El que come Mi carne y bebe Mi sangre, tiene vida eterna, y Yo lo resucitaré en el día final. Porque Mi carne es verdadera comida, y Mi sangre es verdadera bebida.

Los judíos discutían entre sí sobre cómo Jesús podía darles a comer su carne. Jesús les respondió: "En verdad les digo, que si no comen la carne del Hijo del Hombre y beben Su sangre, no tienen vida en ustedes" (Juan 6:52-55). Esta declaración era extrema y desafiaba las creencias y tradiciones de los judíos.

La comida eterna es para vida eterna. La relación que tenemos hoy con el Señor es para una relación eterna. Hay necesidades que son cubiertas que lo mismo nos llevan a la muerte. Pero hay un alimento que lleva a la vida. Jesús es el Pan de vida, la comida verdadera a diferencia de la comida falsa.

56-58.

»El que come Mi carne y bebe Mi sangre, permanece en Mí y Yo en él. Como el Padre que vive me envió, y Yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por Mí. Este es el pan que descendió del cielo; no como el que los padres de ustedes comieron, y murieron; el que come este pan vivirá para siempre».

Esta invitación era un desafío para los judíos, ya que implicaba comer y beber de la carne y sangre de Jesús, lo que era considerado una herejía. Sin embargo, la enseñanza profunda es para todas las personas de todas las culturas, generaciones y lugares.

La razón por la que tenemos que comer y beber de Cristo es porque el que come y bebe de Él, permanece en el Padre y el Padre permanece en Él. La palabra "permanecer" en el original es "méno" y se refiere a "quedarse en un lugar, a relacionarse" perseverar". La relación con Dios no se trata de entrar y salir de un momento del día, sino de habitar siempre recibiendo de la vida que Dios nos da.

El acto de comer y beber de Cristo nos hace permanecer en Él y Él permanecer en nosotros. La relación con Dios es una relación de vida, de recibir fuerzas, energías, vitalidad. Es sinónimo de vida. Y se trata de habitar en ese lugar, no de entrar y salir de Dios como si fuera una parte más de nuestra vida.

Necesitamos comer y beber de Dios todos los días para tener esa vida espiritual que nos da fuerzas. Para tener una vida llena de fuerza y aliento espiritual, tenemos que entender que hay que permanecer comiendo y bebiendo de Cristo. La falta de esta relación con Dios puede llevar a vidas frías, caídas en pecado, pensamientos conflictuados, caracteres egoístas, corazones duros... En fin, todo lo que es dominado por la naturaleza pecadora.

La relación con Dios es fundamental para nuestra vida espiritual. Sin ella, podemos caer en la oscuridad y la desesperanza. Pero con ella, podemos recibir la vida eterna y la fuerza espiritual que nos permite vivir de acuerdo a la voluntad de Dios. La pregunta es, ¿estamos comiendo y bebiendo de Cristo de manera constante y perseverante? ¿Estamos habitando en la presencia de Dios y recibiendo de su vida? Estas son preguntas importantes que debemos hacernos para evaluar nuestra relación con Dios.

Subtema 3

"Un Dios pequeño en la mente produce una fe pequeña en el corazón. Quien no se alimenta de Su grandeza, vive en miseria espiritual" (A. W. Tozer - El conocimiento del Dios Santo)

¿Cual es el riesgo de “ser creyentes” que no se alimentan constantemente de Él?

1 Corintios 3:1-3

Así que yo, hermanos, no pude hablarles como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. Les di a beber leche, no alimento sólido, porque todavía no podían recibirlo. En verdad, ni aun ahora pueden, porque todavía son carnales. Pues habiendo celos y discusiones entre ustedes, ¿no son carnales y andan como hombres del mundo?

La Biblia habla de personas que son "carnales" o "hombres" que toman leche en lugar de alimento sólido. Esto se refiere a aquellos que no han crecido espiritualmente y siguen siendo personas débiles en su fe.

Siempre siempre un acto espiritual se ve reflejado en actos materiales y eso trae a la luz lo que pasa (o no) en lo profundo de nuestros corazones.

El autor de Hebreos plantea esto mismo a otros cristianos en: *Hebreos 5:11-12*

Acerca de esto tenemos mucho que decir, y es difícil de explicar, puesto que ustedes se han hecho tardos para oír. Pues aunque ya debieran ser maestros, otra vez tienen necesidad de que alguien les enseñe los principios elementales de los oráculos de Dios, y han llegado a tener necesidad de leche y no de alimento sólido.

El Crecimiento Espiritual: Un Proceso de Maduración

El crecimiento espiritual es un proceso que implica comer alimento sólido, no solo leche. El autor de Hebreos reta a algunos que debiendo ya ser maestros y enseñar a otros, todavía siguen comiendo "papilla". Esto se refiere a personas vagas en buscar a Dios, que no están dispuestas a crecer y madurar en su fe.

13-14

Porque todo el que toma solo leche, no está acostumbrado a la palabra de justicia, porque es niño.

Pero el alimento sólido es para los adultos, los cuales por la práctica tienen los sentidos ejercitados para discernir el bien y el mal.

La práctica es fundamental en la vida espiritual. No se trata solo de recibir enseñanzas, sino de aplicarlas en la vida diaria. Los que comen alimento sólido son aquellos que han desarrollado una relación profunda con Dios y pueden discernir el bien y el mal. Esto les permite tomar decisiones informadas y vivir una vida que agrada a Dios.

Hay una relación directa entre comer de Dios y conocer su justicia. *En Mateo 5:6, Jesús dice: **Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, pues ellos serán saciados.***

Esto se refiere a aquellos que buscan desesperadamente la justicia de Dios, no la justicia humana. La justicia que viene de Dios es la que nos va a encontrar en su presencia en relación eterna con Él.

La promesa es que aquellos que tienen hambre y sed de justicia serán saciados. Un día, el hambre y la sed se van a acabar porque vamos a estar "llenos y satisfechos" para siempre. La relación con el Padre va a volver a su punto inicial, como en el Edén. Esto es una promesa de esperanza y de felicidad para aquellos que buscan a Dios con todo su corazón.

La Biblia nos invita a crecer en nuestra fe y a buscar la justicia de Dios. No se trata de quedarnos en un estado de inmadurez espiritual, sino de avanzar y madurar en nuestra relación con Dios. Esto requiere esfuerzo y dedicación, pero la recompensa es grande. Aquellos que buscan a Dios con todo su corazón serán saciados y vivirán una vida de felicidad y propósito.

Invitación (sin cassette)

Dejá de gastar tu vida en lo que no sacia

Isaías 55:1-3

1«Todos los sedientos, vengan a las aguas; Y los que no tengan dinero, vengan, compren y coman. Vengan, compren vino y leche sin dinero y sin costo alguno.

2-»¿Por qué gastan dinero en lo que no es pan, y su salario en lo que no sacia?

Escúchenme atentamente, y coman lo que es bueno, y se deleitará su alma en la abundancia.

3-»Inclinen su oído y vengan a Mí, Escuchen y vivirá su alma.

Y haré con ustedes un pacto eterno, Conforme a las fieles misericordias mostradas a David.

Esta es una profecía de Dios hacia su pueblo en tiempos de exilio a Babilonia.

Un exilio que también fue profetizado como consecuencia de su caminar tan desviado de Dios.

Una vez más, invitándolos a la restauración de la relación entre ellos.

Todos los que tengan sed, los que necesiten de la verdadera agua, vengan.

No importa que no tengan dinero, igual van a recibir para alimentarse. Simplemente porque en realidad no pueden pagarlo, no les alcanza, pero igual van a recibir.

Compren pero sin plata, porque lo que se llevan, aunque no lo paguen, tiene valor.

Isaías dice lo mismo que dijo Jesús en Juan 6:27 (**Trabajen, no por el alimento que perece, sino por el alimento que permanece para vida eterna, el cual el Hijo del Hombre les dará, porque a Él es a quien el Padre, Dios, ha marcado con Su sello**)

Dejen de gastar lo que es valioso en cosas que no son el pan eterno y no los sacia.

Acerquemos.

Poné el oído.

Escuchemos.

Hay una relación eterna, un pacto eterno.

Lecturas recomendadas para seguir en esta conversación:

La imitación de Cristo -Tomás de Kempis

Un clásico devocional que enfatiza la relación íntima con Dios, la humildad y la vida centrada en Cristo.

El conocimiento del Dios Santo - A. W. Tozer

Explora la naturaleza de Dios y cómo conocerle profundamente transforma nuestra vida espiritual.

Mero cristianismo - C. S. Lewis

Nos habla de una fe cristiana verdadera y su relevancia práctica para la vida diaria.

En pos de lo supremo - Oswald Chambers

Devocionales que invitan a priorizar lo eterno por sobre lo temporal, con un énfasis en la obediencia y la comunión con Dios.

La práctica de la presencia de Dios - Hermano Lawrence

Enseña como vivir en constante comunión con Dios, incluso en las tareas cotidianas.

Hambre de Dios - John Piper

Profundiza en el deseo de buscar a Dios como fuente suprema de satisfacción, alineado con Mateo 5.6

El Dios que adoramos - J. I. Packer

Un estudio sobre los atributos de Dios y cómo relacionarnos con Él en adoración